

Desafíos y experiencias exitosas en la formación en investigación cualitativa

Challenges and successful experiences in training in qualitative research

Desafios e experiências bem-sucedidas em treinamento em pesquisa qualitativa

Maria Lúcia Magalhães Bosi.¹; Yeferson Castaño-Pineda.²

¹ PhD. en Ciencias de la salud, Universidad de Toronto; Doctora en Salud Pública, Fundación Oswaldo Cruz; Magíster en Ciencias Sociales, Universidad Federal de Río de Janeiro; Especialista en curso internacional en ciencias de los alimentos y nutrición, Universidad de Wageningen; Especialista en nutrición, Ministère des Affaires étrangères y en nutrición materna e infantil, Universidad Federal de Río de Janeiro; Licenciada en Psicología, Universidad de Fortaleza, y en Nutrición, Universidad Federal de Río de Janeiro. Correo electrónico: malubosi@ufc.br

² Estudiante de maestría en Salud Pública, Administrador en salud, gestión sanitaria y ambiental. Grupo de Investigación Salud y Sociedad. Profesional del Centro de Investigación, Universidad de Antioquia, Facultad Nacional de Salud Pública "Héctor Abad Gómez". Correo electrónico: jhefferaesgsa@hotmail.es

Recibido: 3 de marzo del 2015. Aprobado: 15 de mayo de 2015. Publicado: 20 de octubre del 2015

Magalhães Bosi ML, Castaño-Pineda Y. Desafíos y experiencias exitosas en la formación en investigación cualitativa. Rev. Fac. Nac. Salud Pública 2015; 33(supl 1): S45-S48. DOI: 10.17533/udea.rfnsp.v33s1a07

Propósito

Explorar los desafíos que implica la formación de investigadores cualitativos en el campo de la salud en diferentes contextos de las regiones iberoamericanas a partir de las experiencias y estrategias vivenciadas (o idealizadas) por los participantes para facilitar el establecimiento de alianzas promisorias para esta comunidad de investigación.

Preguntas orientadoras

Se plantearon tres preguntas centrales:

- ¿De qué modo los aspectos abordados en la exposición sobre la implantación de la lógica productivista en el campo científico resuenan

en las experiencias, escenarios y contextos de práctica? ¿Cuáles aspectos se presentan más problemáticos?

- ¿Qué estrategias se están ejecutando para enfrentar los desafíos señalados? ¿Cuáles han sido los resultados?
- ¿Cuáles de los aspectos presentados por el colectivo iberoamericano de investigadores cualitativos podrían facilitar el diseño de caminos para superar los retos actuales?

Participación

La actividad fue moderada por la doctora Magalhaes Bosi; se contó con la asistencia de 28 personas, siete de ellas procedentes de Colombia y las restantes, de Brasil.

Desarrollo de la sesión

El enfoque cualitativo de investigación ha mostrado en las dos últimas décadas una difusión creciente en la salud colectiva y la salud pública. A esto contribuye su reiterada incorporación en protocolos y agendas de investigación universitaria de los países ibéricos. No obstante, persiste una favorable valoración social de las perspectivas que se aproximan al modelo de *ciencia dura*, lo que acrecienta la hegemonía de paradigmas de corte positivista y los cuestionamientos a la legitimidad y el estatuto científico de la indagación cualitativa en salud.

En ese escenario se configuran desafíos éticos y políticos que amenazan el ejercicio científico y la calidad del conocimiento generado. En la salud colectiva brasileña, espacio donde convergen tanto las ciencias naturales como las humanas y las sociales, se asiste a la implantación institucional de una perspectiva ideológica y un régimen preponderante en el hacer investigativo caracterizado por el traslado de la lógica de producción industrial capitalista al campo científico y la intensificación del ritmo de generación intelectual; esta estimula la producción acelerada de publicaciones y, además de eso, provoca una grave escisión entre enseñanza e investigación. Este fenómeno mundial, denominado por la doctora Bosi como *productivismo*, recorre la institucionalidad nacional en materia de ciencia e innovación e incluye políticas estatales y universitarias, grupos de asesoría, evaluación de protocolos, comités de ética, comités editoriales, grupos de investigación e investigadores que se incorporan al sistema actuando como engranajes de líneas fabriles de producción y montaje, lo que ocasiona efectos perversos para las ciencias humanas y sociales.

Dicho problema emerge de la creciente incorporación de la ética de la sociedad de consumo a la esfera académica por la vía de la cooptación ideológica, el aprovechamiento de mecanismos institucionales para implantar dispositivos de captura de la intelectualidad y el despliegue de procesos coercitivos para silenciar su resistencia, haciéndola partícipe del funcionamiento económico, sexual, artístico, estético y cultural, entre otros ámbitos cuasi inmensurables. Por su parte, las universidades y centros de investigación incorporan arreglos institucionales que estimulan y concretan un ejercicio científico sustentado en la doctrina empresarial de producción en masa y exportación de saberes, con políticas, lineamientos y estrategias de evaluación del mérito y el reconocimiento que relegan el valor del capital inmaterial y simbólico del conocimiento y que se centran primordialmente en cuantificar la capacidad intelectual de los investigadores a partir del número de publicaciones académicas en revistas científicas indexadas, de preferencia, con sede en los países

centrales. A su vez, esta contabilización se traduce en puntos que definen la permanencia del investigador en la institución, se convierten en bonificaciones económicas e incentivos salariales para él y en lucros financieros y mejores resultados en la evaluación y acreditación de los programas de formación universitaria. A los lucros materiales se suman el capital simbólico [1] que, a su vez, retroalimenta los primeros.

Asimismo, en los espacios universitarios las relaciones humanas se convierten en asuntos problemáticos, ya que el productivismo lleva implícito un juego de competitividad que fomenta la violencia institucional —a veces invisible—, pero con efectos expresivos, de modo tal que se considera la permanencia de los investigadores en esos espacios y se desatan conflictos entre quienes se alinean con ese ideario y quienes optan por posiciones alternativas o contrarias.

Simultáneamente, los procesos de investigación se circunscriben en sistemas de educación superior que conspiran contra la supervivencia del pensamiento creativo y la dimensión emotiva y estética de la producción intelectual, con modelos de enseñanza basados preferentemente en la instrucción de contenidos estructurados para el enfoque cuantitativo y políticas sectoriales para la evaluación del mérito y la calidad poco favorables a la investigación cualitativa. De la misma forma, se crean incentivos para que estudiantes e investigadores principiantes se comprometan en grupos de investigación que tienden a constituirse en unidades para la producción de publicaciones, bajo la tutoría de investigadores avezados que promueven dicha perspectiva; así se logra la reproducción de la dinámica productivista y se sustrae la inventiva de los jóvenes investigadores.

Junto a las condiciones estructurales enunciadas, algunas dificultades inherentes al enfoque de investigación cualitativa agudizan su relativa debilidad en los marcos institucionales. El efecto Babel que produce la diversidad de nomenclaturas y tipologías de estudios utilizadas por los investigadores cualitativos es de los más relevantes [2].

Sin pretender homogenizar el lenguaje utilizado en el seno de esta orientación metodológica —fundamentada en el dominio plural de las ciencias sociales y humanas—, se considera necesario construir códigos epilógicos que faciliten la distinción y evaluación de los proyectos que se inscriben en ese modo de hacer ciencia, ya que la excesiva diversidad de taxonomías hace más difícil el diálogo y debilita la comunidad cualitativa. Por otro lado, para ocultar los conflictos entre quienes defienden la investigación cuantitativa y la cualitativa, se ha difundido que ambas orientaciones son alternativas para abordar un mismo objeto, ignorando que tras la elección de la pregunta y los métodos hay múltiples disertaciones

ontológicas, epistemológicas, políticas, culturales y éticas que difieren entre paradigmas. Es decir, la elección de un enfoque no debe ser producto de la escogencia entre alternativas, sino que es la imposición dictada por la naturaleza del objeto —y que es, por lo tanto, ontológica— a la que el enfoque se debe adecuar.

Síntesis del debate

La implantación y rápida expansión del productivismo en la salud colectiva brasileña y sus efectos perjudiciales en la investigación cualitativa constituyen una profunda contradicción ética e ideológica, en tanto que dicho movimiento (la salud colectiva) se propone contrahegemónico y alineado con los objetivos de la Reforma Sanitaria Brasileña y en oposición al régimen capitalista.

El desarrollo en tecnologías de la información y la comunicación de las tres últimas décadas se alinea con el ritmo frenético de formación e investigación, lo que contribuye a la incorporación del régimen productivista en el hacer académico y científico. Por ello, aunque actualmente se dispone de amplios volúmenes de información, esta tendencia apresurada dificulta conectar los datos y efectuar análisis más densos mediante procesos reflexivos de problematización, asimilación y síntesis.

Cuestionar el productivismo como régimen de producción científica no implica necesariamente oponerse a la publicación. Por el contrario: se reconoce el retorno de los resultados como componente esencial del proceso de investigación, en lo cual se concreta parte del compromiso ético de retribución social. Lo problemático en el sistema educativo brasileño —y en otras latitudes iberoamericanas— es que enseñar se ve actualmente como improductivo con respecto a publicar artículos científicos. Ahora los maestros tienden a ser mercaderes de la publicación apartándose de la enseñanza.

En este contexto de presurosa publicación de resultados, su traducción de la lengua nativa al inglés resulta contradictoria con los postulados del enfoque cualitativo de investigación consistentes en “otorgar voz a los sujetos”; y ello se constituye en problema ético de comunicación y de desconocimiento de la pluralidad sociocultural de los pueblos. Las lenguas de las comunidades autóctonas iberoamericanas poseen una diversidad y riqueza semántica que se ven aplacadas por la linealidad de la lengua anglosajona. Además, el acceso a la publicación internacional por parte de los actores académicos y políticos y de las comunidades investigadas es muy limitado o escaso, al menos en Brasil y Colombia.

Los participantes del debate procedentes de Colombia consideran que la institución del productivismo en la investigación en salud se inscribe en un movimiento mayor: la globalización capitalista. Por ende, todos los

cuestionamientos a la metáfora empresarial de la ciencia organizada como líneas de montaje forman parte de una metacrítica al capitalismo, según la cual la producción científica se integra como otro mercado. No obstante, los asistentes brasileños defiende que el análisis se refiera específicamente a las categorías *productivismo* y *lógica empresarial referidas* ao campo científico, por considerarlos como procesos más concretos y para evitar caer en macronarrativas del capitalismo difíciles de instrumentar. Aunque reconocen que, desde la modernidad, la vida en su conjunto ha sido introducida en dicho modelo de desarrollo, piensan que universos intermedios como el científico y el artístico gozan de cierta autonomía que debe estudiarse y aprovecharse para romper con esa nociva subsunción.

Hay una marcada heterogeneidad en el desarrollo institucional para el fomento de la investigación cualitativa entre los dos países latinoamericanos. En Brasil, a partir de la lucha dada por el movimiento sanitarista ABRASCO (Asociación Brasileña de Salud Colectiva) y los colectivos de investigación cualitativa, se viene gestando un ambiente promisorio para consolidar sistemas diferenciados y establecer mecanismos institucionales, marcos normativos y recursos específicos para este enfoque. Sin embargo, con la crisis política y económica en curso, revela un gran retroceso y, como Colombia en la situación parece que empeora con la consolidación radical progresiva y desarrollo del modelo neoliberal en asuntos ambientales, sociales, económicos, académicos y científicos, lo cual alcanza niveles productivistas inicuos. Particularmente, en la producción académica de artículos científicos, por ejemplo, los puntos que se reconocen a los autores de material bibliográfico son otorgados a un número restringido de investigadores y, peor aún, dichos puntajes se traducen en aumentos salariales, propiciando conflictos al interior de los grupos académicos.

En Colombia, el escaso dinero que destina el país para investigación en salud privilegia la investigación biomédica, el desarrollo tecnológico y la innovación al servicio de la empresa privada. En salud mental priman las investigaciones experimentales o basadas en indicadores psicométricos, las cuales contribuyen a la patologización de conductas y la medicalización y uso excesivo o indebido de fármacos, antes que brindar pistas sobre las implicaciones fenomenológicas que desatan sobre el paciente el padecimiento y el tratamiento, lo que reduce la posibilidad de obtener evidencias que favorezcan prácticas clínicas humanizadas.

Un ejemplo de esfuerzos colectivos para enfrentar la inserción productivista y la insuficiente representación de investigadores cualitativos en los comités de ética, otro asunto preocupante para esta comunidad académica, tiene curso actualmente en Brasil. Después de convocar académicos y representantes de dichas instancias, se

diseñó una propuesta que busca definir directrices específicas para la evaluación ética y científica de los proyectos de investigación que opten por el enfoque cualitativo; propuesta que está siendo debatida en la Comisión Nacional de Ética en Investigación (CONEP). A pesar de los conflictos en el proceso aun en curso y de la incertidumbre en cuanto a sus resultados, vale la pena señalar esa experiencia como conductora de un debate que hace mucho tiempo circula en la agenda de la colectividad de investigadores cualitativos.

Al cierre de la sesión, la profesora Bosi invita al investigador cualitativo a no ser pesimista ni renunciar a la crítica teóricamente sustentada, planificada y propositiva. Igualmente, recuerda que este congreso y otros espacios académicos alternativos deben suscitar la reflexión sobre el tipo de educación que se pretende brindar a los investigadores que están en formación. Ante la demanda urgente de sujetos que ejerzan una ciencia humanista, creativa, osada y rigurosa, con sólida formación epistemológica, política y ética que les permitan enfrentar la cristalización de doctrinas investigativas y al adiestramiento cándido, es necesario gestar transformaciones curriculares en la formación de profesionales de la salud, desde los espacios concretos en que los miembros de esta comunidad desarrollan el arte de investigar.

Referencia

- 1 Bourdieu P. Questões de sociologia. Rio de Janeiro: Marco Zero; 1983.
- 2 Magalhães ML. Pesquisa qualitativa em saúde coletiva: panorama e desafios. *Ciência & Saúde Coletiva*,17(3): 575-586, 2012.